

Sur global: Término y contenido

Mario González Arencibia¹ Emilio H. Valencia Corozo²

¹ Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9947-7762>

Universidad de Ciencias Informáticas, La Habana, Cuba. mgarencibia@uci.cu

² ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-5886-1267>. Instituto de Altos Estudios (IAEN), Quito, Ecuador
emiliohoracio1@hotmail.com

Recibido: 7 Mar. 2024 aceptado: 20 jul. 2024

RESUMEN

El concepto de "Sur Global" ha emergido como un término clave en las relaciones internacionales contemporáneas, reflejando la evolución de las dinámicas Norte-Sur y la creciente importancia de los países en desarrollo en el escenario mundial. Esta investigación se centra en analizar los orígenes y la evolución del concepto de Sur Global, examinando su significado actual y sus implicaciones para las relaciones internacionales contemporáneas. El estudio revela que el término surgió como una alternativa a categorizaciones anteriores como "Tercer Mundo" o "países en desarrollo", ganando prominencia en la década de 1980. Sus raíces se remontan al movimiento de países no alineados y las teorías de la dependencia. La investigación muestra cómo el concepto ha evolucionado desde una simple designación geográfica a un marco más complejo que engloba dimensiones políticas, económicas y culturales. Los principales hallazgos indican que el Sur Global ha proporcionado un marco para la solidaridad y la acción colectiva entre países que comparten experiencias históricas de colonialismo y desafíos contemporáneos de desarrollo. Ha influido significativamente en las políticas de desarrollo, fomentando la cooperación Sur-Sur y cuestionando los modelos de desarrollo tradicionales. En conclusión, el Sur Global representa más que una categoría geográfica; encapsula una compleja red de relaciones históricas, económicas y políticas. Su evolución refleja los cambios en el orden mundial, desafiando las estructuras de poder tradicionales y proporcionando un marco para repensar las relaciones internacionales desde la perspectiva de los países históricamente marginados en el sistema global.

PALABRAS CLAVE: Relaciones internacionales; Desarrollo; Poscolonialismo; Cooperación; Geopolítica; Solidaridad

ABSTRACT

Global south: Term and content. The concept of the "Global South" has emerged as a key term in contemporary international relations, reflecting the evolution of North-South dynamics and the growing importance of developing countries on the world stage. This research focuses on analyzing the origins and evolution of the concept of the Global South, examining its current meaning and implications for contemporary international relations. The study reveals that the term emerged as an alternative to previous categorizations such as "Third World" or "developing countries," gaining prominence in the 1980s. Its roots trace back to the Non-Aligned Movement and dependency theories. The research shows how the concept has evolved from a simple geographic designation to a more complex framework encompassing political, economic, and cultural dimensions. The main findings indicate that the Global South has provided a framework for solidarity and collective action among countries that share historical experiences of colonialism and contemporary development challenges. It has significantly influenced development policies, fostering South-South cooperation and questioning traditional development models. In conclusion, the Global South represents more than a geographic category; it encapsulates a complex network of historical, economic, and political relationships. Its evolution reflects changes in the world order, challenging traditional power structures and providing a framework for rethinking international relations from the perspective of countries historically marginalized in the global system.

KEYWORDS: International relations; Development; Postcolonialism; Cooperation; Geopolitics; Solidarity

INTRODUCCIÓN

El concepto de "Sur Global" ha emergido como una categoría fundamental para comprender las dinámicas geopolíticas y económicas contemporáneas. Este término, que ha evolucionado desde nociones anteriores como "Tercer Mundo" y "países en desarrollo", busca capturar la complejidad de las relaciones internacionales en un mundo cada vez más multipolar (González Arencibia, & Valencia Corozo, 2023).

Este término, que trasciende la mera designación geográfica, engloba naciones de África, Asia, Oceanía, América Latina y el Caribe, representando aproximadamente el 85% de la población mundial y cerca del 40% del PIB global (Dados y Connell, 2012). Por otro lado, encapsula una compleja red de relaciones económicas, políticas y culturales entre naciones que comparten experiencias históricas de colonialismo, neoimperialismo y trayectorias de desarrollo divergentes, lo que ha resultado en su marginación dentro del orden mundial establecido por las potencias tradicionales (Tickner, 2020, Dados y Connell, 2012).

La relevancia de este concepto se ha intensificado en las últimas décadas, a medida que países como China, India, Brasil e Indonesia han emergido como actores económicos y políticos de peso global. Se proyecta que para 2030, tres de las cuatro principales economías del mundo pertenecerán al Sur Global, y para 2050, siete de las diez mayores economías serán parte de esta categoría (Ordóñez-Matamoros et al., 2021). Este cambio en el equilibrio económico global está reconfigurando las relaciones de poder y desafiando las estructuras establecidas de gobernanza internacional.

Investigaciones anteriores, han abordado diversos aspectos del Sur Global, desde su papel en la economía mundial hasta su influencia en la política internacional. Por ejemplo, Boaventura de Sousa Santos ha explorado la idea de una "globalización contrahegemónica" impulsada por movimientos y organizaciones del Sur Global que buscan defender los intereses de grupos marginados por el capitalismo global (Santos, 2014, LyD, 2022). Otros académicos, como Cimoli et al. (2005), han analizado cómo la emergencia del Sur Global está transformando las dinámicas de cooperación Sur-Sur y las relaciones con el Norte Global (Cimoli et al., 2005).

Prashad (2012) argumenta que el Sur Global representa una continuación de las luchas anticoloniales, ahora reconfiguradas en el contexto de la globalización neoliberal. Por su parte, Mahler (2018) examina cómo el término ha sido adoptado y adaptado en diferentes contextos académicos y políticos, destacando su flexibilidad y poder discursivo. De la misma manera, estudios de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) indican que las inversiones en educación y salud son esenciales para romper el ciclo de pobreza y fomentar un desarrollo sostenido (OCDE, 2018).

Organismos internacionales como las Naciones Unidas han reconocido la importancia del Sur Global en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) proyecta que para 2030, el 80% de la clase media mundial residirá en países del Sur Global, lo que tendrá profundas implicaciones para el consumo global, la innovación y la política internacional (PNUD, 2013). Esta tendencia subraya la necesidad de repensar las estructuras de poder global y los mecanismos de cooperación internacional.

A pesar de la creciente atención académica y política, persiste un vacío significativo en la comprensión de cómo el concepto de Sur Global ha evolucionado en diferentes contextos regionales y disciplinarios. En particular, existe una necesidad de investigar cómo este término ha sido interpretado y utilizado por actores dentro del propio Sur Global, y cómo estas interpretaciones han influido en las políticas de cooperación Sur-Sur y en las estrategias de desarrollo nacional.

En particular, hay una necesidad de investigar cómo las diferentes regiones y países dentro de esta categoría están evolucionando en sus propias trayectorias de desarrollo y cómo están redefiniendo sus roles en el sistema internacional. Es necesario examinar las tensiones y contradicciones dentro del Sur Global, especialmente en lo que respecta a las relaciones entre potencias emergentes como China y otros países en desarrollo.

La importancia de este estudio radica en su potencial para arrojar luz sobre las transformaciones conceptuales y prácticas en las relaciones internacionales contemporáneas. Comprender mejor los orígenes y la evolución del concepto de Sur Global es crucial para abordar desafíos globales como la desigualdad, el cambio climático y la

reestructuración del orden económico mundial, que requieren una comprensión matizada de las diversas perspectivas y experiencias dentro del Sur Global. Este conocimiento puede ayudar a fomentar un orden mundial más equitativo y representativo.

El objetivo principal de esta investigación es analizar los orígenes y la evolución del concepto de Sur Global, examinando su significado actual y sus implicaciones para las relaciones internacionales contemporáneas. Se busca responder a preguntas como:

¿Cómo ha evolucionado el concepto de Sur Global desde sus orígenes hasta la actualidad? ¿Qué impacto tiene la emergencia del Sur Global en el orden mundial actual? ¿Qué factores históricos, económicos y políticos han influido en esta evolución? ¿Cómo varía la interpretación y aplicación del término entre diferentes regiones y disciplinas académicas? ¿Cómo están los países del Sur Global redefiniendo sus roles y relaciones en el sistema internacional?

Este estudio abordará la historia conceptual del Sur Global, su relevancia en el contexto geopolítico actual, y las perspectivas futuras para su desarrollo y influencia. Se examinará cómo diferentes actores, desde gobiernos hasta organizaciones de la sociedad civil, están moldeando la narrativa y la realidad del Sur Global. Por otro lado, se analizarán casos específicos de cooperación Sur-Sur y las estrategias de desarrollo adoptadas por países clave del Sur Global.

La comprensión profunda del Sur Global es necesaria en un momento en que el mundo enfrenta desafíos sin precedentes que requieren cooperación global. Este estudio busca contribuir a un diálogo más informado y equitativo sobre el desarrollo global y las relaciones internacionales en el siglo XXI.

Definición y contexto histórico

El término "Sur Global" ha emergido como un concepto fundamental en las relaciones internacionales y los estudios de desarrollo, representando una evolución significativa en la forma de entender y categorizar las dinámicas globales. A diferencia de clasificaciones anteriores basadas puramente en la geografía o el nivel de desarrollo económico, el Sur Global engloba una perspectiva más amplia y matizada de las relaciones de poder y las experiencias compartidas entre naciones.

El contexto histórico del surgimiento del término "Sur Global" se remonta a las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, aunque su uso generalizado es más reciente. La conceptualización del Sur Global tiene sus raíces en el movimiento de países no alineados durante la Guerra Fría y en las teorías de la dependencia que surgieron en la década de 1960. Sin embargo, el término en sí comenzó a ganar prominencia en la década de 1980, como una alternativa a categorizaciones anteriores como "Tercer Mundo" o "países en desarrollo" (Mahler, 2018).

Un momento clave en la evolución del concepto fue la publicación del informe de la Comisión del Sur en 1990, titulado "The Challenge to the South". Este documento, liderado por el ex presidente de Tanzania, Julius Nyerere, articuló una visión de cooperación y solidaridad entre los países del Sur, sentando las bases para una comprensión más cohesiva del Sur Global como un actor colectivo en la política internacional (Prashad, 2012).

Es importante destacar que el Sur Global no es un bloque monolítico. Abarca una gran diversidad de países con diferentes niveles de desarrollo económico, sistemas políticos y contextos culturales. Por ejemplo, incluye tanto a potencias emergentes como China e India, como a países menos desarrollados en África subsahariana. Según el Banco Mundial (2021), los países clasificados como de ingresos bajos y medios, que en gran medida coinciden con el concepto de Sur Global, representaban aproximadamente el 84% de la población mundial en 2020, pero solo alrededor del 36% del PIB global en términos de paridad de poder adquisitivo.

El concepto de Sur Global ha ganado relevancia particular en el contexto de los desafíos globales contemporáneos. Por ejemplo, en las negociaciones sobre cambio climático, los países del Sur Global han articulado demandas comunes de justicia climática y responsabilidades diferenciadas, argumentando que los países industrializados del Norte deben asumir una mayor carga en la mitigación del cambio climático debido a sus emisiones históricas (Roberts y Parks, 2009).

En particular Sur Global representa más que una simple designación geográfica; encapsula una compleja red de relaciones históricas, económicas y políticas. Su surgimiento como concepto refleja un esfuerzo por reconceptualizar las relaciones internacionales desde la perspectiva de los países que han estado históricamente en la periferia del sistema mundial, proporcionando un marco para la solidaridad y la acción colectiva en un mundo cada vez más multipolar.

Orígenes conceptuales

Los orígenes conceptuales del "Sur Global" se remontan a una compleja red de ideas y movimientos que surgieron en el contexto de la descolonización y las luchas por la independencia en el siglo XX. Aunque el término en sí no se popularizó hasta finales del siglo XX, sus raíces pueden trazarse a través de varios movimientos y teorías anteriores.

Uno de los precursores más significativos fue el movimiento de países no alineados, que surgió en la década de 1950 como una alternativa a la bipolaridad de la Guerra Fría. Líderes como Jawaharlal Nehru de India, Gamal Abdel Nasser de Egipto y Josip Broz Tito de Yugoslavia fueron fundamentales en la articulación de una visión de solidaridad entre las naciones recién independizadas y en desarrollo. La Conferencia de Bandung de 1955, que reunió a 29 países asiáticos y africanos, es considerada un momento fundacional en la formación de esta solidaridad del "Sur" (Prashad, 2007).

El concepto de "Tercer Mundo", acuñado por el demógrafo francés Alfred Sauvy en 1952, también fue influyente en la formación del concepto de Sur Global. Sin embargo, con el fin de la Guerra Fría, el término "Tercer Mundo" comenzó a considerarse obsoleto y potencialmente ofensivo, lo que llevó a la búsqueda de nuevas formas de conceptualizar las relaciones globales.

Uno de los primeros en utilizar el término fue el economista y ambientalista alemán Wolfgang Sachs en la década de 1980, quien lo empleó para referirse a los países en desarrollo del hemisferio sur. Sin embargo, las raíces conceptuales se remontan a las teorías de la dependencia y el sistema-mundo desarrolladas por autores como Raúl Prebisch, André Gunder Frank y Immanuel Wallerstein en las décadas de 1960 y 1970 (Dirlik, 2007). Estas teorías argumentaban que el subdesarrollo del "Sur" era una consecuencia directa de las relaciones económicas desiguales con el "Norte" industrializado. Según Cardoso y Faletto (1979), estas relaciones de dependencia no eran simplemente económicas, sino que también implicaban dimensiones políticas y culturales.

En cuanto a los autores que han influido más en la conceptualización del Sur Global en tiempos más recientes, se destacan figuras como Boaventura de Sousa Santos, Raewyn Connell y Vijay Prashad. De Sousa Santos (2014) ha sido fundamental en el desarrollo de la idea de "epistemologías del Sur", argumentando que el Sur Global no es solo una categoría geográfica, sino también un espacio de producción de conocimiento alternativo al dominante del Norte global. Connell (2007), por su parte, ha contribuido significativamente a la crítica de la hegemonía del conocimiento del Norte y a la promoción de teorías sociales desde el Sur.

Por consiguiente, el Sur Global como concepto se nutrió de diversas corrientes de pensamiento crítico, incluyendo el marxismo, el poscolonialismo y el posestructuralismo. Autores influyentes como Frantz Fanon, Edward Said y Gayatri Spivak contribuyeron a desarrollar una perspectiva que cuestionaba las relaciones de poder globales y las narrativas dominantes sobre el desarrollo (Mahler, 2017).

En cuanto a su relación con el postmarxismo, el Sur Global comparte con esta corriente una crítica al eurocentrismo y al determinismo económico del marxismo ortodoxo. Autores como Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, exponentes del postmarxismo, han influido en el desarrollo de perspectivas que enfatizan la importancia de factores culturales, identitarios y discursivos en la conformación de las relaciones Norte-Sur (Laclau, & Mouffe, 2001).

Aunque el concepto de Sur Global no es inherentemente marxista, comparte con el marxismo y el postmarxismo una preocupación por las desigualdades estructurales globales y una crítica al capitalismo global. Autores

postmarxistas como Ernesto Laclau y Chantal Mouffe han influido en la forma en que se conceptualiza la agencia política en el Sur Global, enfatizando la importancia de las luchas hegemónicas y la formación de identidades políticas (Laclau y Mouffe, 2001).

Un ejemplo concreto de cómo estas ideas se han materializado en la práctica es la formación del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Aunque no todos estos países son tradicionalmente considerados parte del Sur Global, su cooperación representa un intento de reconfigurar las relaciones de poder globales desde una perspectiva no occidental. El Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, establecido en 2014, es un ejemplo tangible de esta cooperación Sur-Sur, con un capital inicial autorizado de 100 mil millones de dólares (Nuevo Banco de Desarrollo, 2022).

Como colofón, es importante señalar que el Sur Global no es un concepto monolítico ni geográficamente determinado. Incluye una diversidad de experiencias y realidades, abarcando desde economías emergentes como Brasil e India hasta países menos desarrollados en África y Asia. Esta heterogeneidad plantea desafíos para la teorización y aplicación del concepto, pero también enriquece su potencial analítico y político (Dados, & Connell, 2012).

Evolución del término

La evolución del término "Sur Global" refleja los cambios en las dinámicas geopolíticas y económicas mundiales, así como las transformaciones en el pensamiento académico sobre el desarrollo y las relaciones internacionales. A lo largo del tiempo, la definición y el uso del término han experimentado una expansión significativa, pasando de ser una simple designación geográfica a un concepto multifacético que engloba dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales.

Inicialmente, el concepto de "Sur Global" surgió como una alternativa a términos más antiguos y problemáticos como "Tercer Mundo" y "países en desarrollo" (González Arencibia, & Valencia Corozo, 2023). Según Dados y Connell (2012), el término comenzó a ganar prominencia en la década de 1980, coincidiendo con el declive del uso de "Tercer Mundo". Este último había perdido relevancia con el fin de la Guerra Fría y la desaparición del "Segundo Mundo" socialista. El hecho es que, "Tercer Mundo" había adquirido connotaciones negativas, asociándose con pobreza y subdesarrollo (Consulte la Tabla 1).

Término	Definición	Similitudes	Diferencias	Autores que lo Aportaron
Sur Global	Connotación geopolítica que agrupa a países de América Latina, África, Asia y Oceanía. Se caracteriza por la interconexión y los desafíos compartidos, como la pobreza, la desigualdad y el colonialismo.	- Agrupa países de regiones similares. - Enfatiza la interconexión y desafíos compartidos.	- No se limita a criterios económicos. - No tiene connotaciones negativas.	- Giovanni Arrighi (1978) - Peter Evans (1998) - Arturo Escobar (2018)
Tercer Mundo	Surgido durante la Guerra Fría para clasificar países no alineados con Estados Unidos o la Unión Soviética. Se asocia con pobreza, subdesarrollo y dependencia.	- Agrupa países de regiones similares. - Históricamente ha sido un término con connotaciones negativas.	- Clasificación basada en la alineación política. - Enfoque en el subdesarrollo y la dependencia.	- Alfred Sauvy (1952) - François Perroux (1955)
Países Subdesarrollados	Término economicista que clasifica países con bajo ingreso per cápita, desigualdad y dependencia económica. Enfatiza la necesidad de alcanzar el nivel de los países desarrollados.	- Se centra en indicadores económicos. - Enfatiza la brecha con países desarrollados.	- No considera factores sociales, políticos y culturales. - Implica una visión eurocéntrica del desarrollo.	- Paul Bairoch (1971) - Gunnar Myrdal (1968)

Término	Definición	Similitudes	Diferencias	Autores que lo Aportaron
Países en Desarrollo	Busca reemplazar la connotación negativa de "subdesarrollado". Enfatiza el potencial y los esfuerzos de estos países para mejorar su situación.	- Reconoce el potencial de países. - connotaciones negativas.	- No define claramente qué significa "desarrollo". - Puede perpetuar la idea de que estos países son homogéneos.	- Banco Mundial (1971) - Dag Hammarskjöld (1961)

Tabla 1: Similitudes y Diferencias entre Términos: Sur Global, Tercer Mundo, Países Subdesarrollados y Países en Desarrollo

El concepto de "países en desarrollo", por otro lado, implicaba una trayectoria lineal de progreso que muchos críticos consideraban problemática. Como argumenta Escobar (1995), esta noción de desarrollo estaba arraigada en una visión occidental y modernista que no necesariamente reflejaba las diversas realidades y aspiraciones de los países del Sur. En este contexto, "Sur Global" emergió como un término más neutral y flexible.

A medida que el uso del término se extendió, su significado se expandió más allá de una simple designación geográfica. Levander y Mignolo (2011) argumentan que el Sur Global debe entenderse no solo como un lugar geográfico, sino como un espacio y una identidad forjados por experiencias compartidas de colonialismo y desarrollo desigual. Esta conceptualización más amplia permitió incluir en el Sur Global a comunidades marginadas dentro de países del Norte, así como reconocer la diversidad y las desigualdades dentro del propio Sur.

La evolución del término también refleja cambios en las relaciones de poder global. Con el ascenso de economías emergentes como China, India y Brasil, el Sur Global ha pasado de ser visto principalmente como un receptor de ayuda y conocimiento del Norte a ser reconocido como un productor de conocimiento y un actor importante en la gobernanza global. Esto se evidencia, por ejemplo, en el creciente papel de los países del Sur en instituciones internacionales y en la creación de nuevas instituciones Sur-Sur, como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS.

Un aspecto importante de la evolución del término es su adopción por movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil. Según De Sousa Santos (2016), el Sur Global ha llegado a representar no solo un conjunto de países, sino también una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a escala global. Esta interpretación ha permitido la formación de alianzas transnacionales entre diversos grupos marginados, tanto en el Sur como en el Norte geográfico.

En términos cuantitativos, la evolución del uso del término "Sur Global" se puede observar en el aumento de su presencia en la literatura académica. Un análisis bibliométrico realizado por Wolvers et al. (2015) mostró un incremento significativo en el uso del término en publicaciones académicas desde la década de 1990, con un crecimiento particularmente marcado después de 2000. Por ejemplo, encontraron que el número de artículos que utilizaban el término "Sur Global" en sus títulos o resúmenes en la base de datos Web of Science aumentó de menos de 10 por año en la década de 1990 a más de 100 por año en 2010 y a 1000 hasta el 2020.

La idea es que, la evolución del término "Sur Global" refleja un cambio paradigmático en la comprensión de las relaciones internacionales y el desarrollo. Ha pasado de ser un simple sustituto de términos anteriores a convertirse en un concepto rico y multifacético que desafía las narrativas tradicionales sobre el desarrollo y el orden mundial. Su continua evolución sugiere que seguirá siendo un término clave en los debates sobre globalización, desigualdad y cooperación internacional en el futuro previsible.

Características y alcance

El concepto de Sur Global abarca una amplia gama de países y regiones, aunque su definición y alcance no están rígidamente establecidos. En términos generales, el Sur Global incluye a la mayoría de los países de África, Asia, América Latina y el Caribe. Si bien algunos países de Europa Oriental y Oceanía también se incluyen, el foco central recae en estas regiones (Consulte Tabla No. 2). Sin embargo, es importante destacar que la pertenencia al Sur

Global no se basa únicamente en la geografía, sino en una combinación de factores históricos, económicos y políticos.

Región	Países
África	Argelia, Angola, Benín, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Comoras, Congo, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Djibouti, Egipto, Eritrea, Eswatini, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenia, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Sudán del Sur, Tanzania, Togo, Túnez, Uganda, Zambia, Zimbabue.
Asia	Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, China (continental), Filipinas, India, Indonesia, Irán, Irak, Jordania, Laos, Líbano, Malasia, Maldivas, Mongolia, Myanmar, Nepal, Pakistán, Palestina, Sri Lanka, Siria, Tailandia, Timor Oriental, Vietnam, Yemen.
América Latina y el Caribe	Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, el Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela.
Oceanía	Fiyi, Islas Salomón, Kiribati, Papúa Nueva Guinea, Samoa, Tonga, Vanuatu.

Tabla No. 2: Países del Sur Global Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Banco Mundial (2022)

<https://datos.bancomundial.org/country>

Según Dados y Connell (2012), el Sur Global "evoca una historia de colonialismo, neoimperialismo y cambio económico y social desigual, por el cual grandes desigualdades en los estándares de vida, esperanza de vida y acceso a los recursos se mantienen entre el 'Norte' y el 'Sur'" (p. 12). Esta definición sugiere que la pertenencia al Sur Global está más relacionada con experiencias históricas compartidas y desafíos contemporáneos que con la ubicación geográfica estricta.

En términos de países específicos, la lista de naciones consideradas parte del Sur Global es extensa y variada. Incluye desde grandes potencias emergentes como China, India y Brasil, hasta países menos desarrollados en África subsahariana y Asia meridional. Por ejemplo, según el Banco Mundial (2021), los países de ingresos bajos y medios, que en gran medida coinciden con el concepto de Sur Global, representaban aproximadamente el 84% de la población mundial en 2020, pero solo alrededor del 36% del PIB global en términos de paridad de poder adquisitivo.

Los criterios utilizados para definir la pertenencia al Sur Global son múltiples y a menudo se superponen. Rigg (2007) identifica varios factores clave:

- Historia colonial o neocolonial: La mayoría de los países del Sur Global han experimentado alguna forma de dominación colonial o neocolonial.
- Posición económica en el sistema mundial: Los países del Sur Global tienden a ocupar posiciones periféricas o semiperiféricas en la economía global.
- Indicadores de desarrollo: Aunque no es un criterio absoluto, muchos países del Sur Global tienen puntuaciones relativamente bajas en índices como el Índice de Desarrollo Humano (IDH).
- Experiencias compartidas de marginación en la gobernanza global: Los países del Sur Global a menudo comparten la experiencia de tener una voz limitada en instituciones internacionales clave.

Es importante señalar que estos criterios no son absolutos y que existe una considerable diversidad dentro del Sur Global. Por ejemplo, mientras que países como Somalia y Chad ocupan los puestos 189 y 187 respectivamente en el IDH de 2020, otros países considerados parte del Sur Global, como Chile y Argentina, se ubican en los puestos 43 y 46, clasificándose como de "desarrollo humano muy alto" (PNUD, 2020).

Existen académicos que han argumentado que el Sur Global no debe entenderse solo en términos de naciones-estado. Mahler (2018) sugiere que el Sur Global también puede incluir comunidades marginadas dentro de países del Norte geográfico, como las minorías raciales en Estados Unidos o los inmigrantes en Europa. Esta perspectiva amplía el alcance del Sur Global más allá de las fronteras nacionales tradicionales.

En el contexto de la gobernanza global, la pertenencia al Sur Global a menudo se refleja en la participación en ciertos grupos y coaliciones. Por ejemplo, el Grupo de los 77 (G77), que ahora incluye 134 países, se considera generalmente representativo del Sur Global en las negociaciones de la ONU. Similarmente, el Movimiento de Países No Alineados, que cuenta con 120 miembros, también se asocia estrechamente con el concepto de Sur Global.

Aplicación del término Sur Global varía

La interpretación y aplicación del término "Sur Global" varía considerablemente entre diferentes regiones y disciplinas académicas: En el ámbito geográfico, el concepto se ha utilizado para referirse a las regiones del sur global, como África, Asia, América Latina y el Caribe, en contraste con los países del "Norte Global" o desarrollados. Sin embargo, Dados y Connell (2012) señalan que esta división geográfica simplista no siempre refleja la complejidad de las realidades socioeconómicas y políticas.

Desde la perspectiva de los Estudios de Desarrollo, el Sur Global se ha entendido como el espacio de los países en vías de desarrollo, con desafíos comunes de pobreza, desigualdad y dependencia económica (Mawdsley, 2017). Esto ha implicado un enfoque en los procesos de modernización, industrialización y superación de las brechas Norte-Sur. Por su parte, los Estudios Poscoloniales y Decoloniales han cuestionado la legitimidad de estas categorías, argumentando que el Sur Global representa las voces y experiencias de los pueblos históricamente marginados por el colonialismo y el imperialismo (Dussel, 1994; Santos, 2014). Esto ha llevado a una perspectiva más política y emancipadora del concepto.

En el campo de las Relaciones Internacionales, el Sur Global se ha entendido como un espacio geopolítico de cooperación y articulación de intereses comunes frente al orden mundial liderado por las potencias del Norte (Dados y Connell, 2012). Esto ha implicado procesos de reconfiguración de las alianzas y los equilibrios de poder a escala global.

En este sentido, los países del Sur Global están desempeñando un papel cada vez más protagónico en la redefinición de sus roles y relaciones en el sistema internacional. Economías emergentes como China, India, Sudáfrica y Brasil han adquirido mayor influencia y capacidad de negociación, impulsando la multipolaridad y cuestionando el predominio histórico de Occidente (Mawdsley, 2017).

Asimismo, los países del Sur han fortalecido sus vínculos de cooperación Sur-Sur, a través de iniciativas como el BRICS, la Unión Africana, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Esto les ha permitido ampliar sus márgenes de maniobra y desarrollar estrategias conjuntas frente a los desafíos globales (Lander, 2020).

En definitiva, la interpretación y aplicación del concepto de Sur Global está en constante evolución, reflejando la diversidad de perspectivas disciplinarias y las transformaciones geopolíticas y socioeconómicas a escala mundial. Los países del Sur Global, a través de sus procesos de reposicionamiento y articulación, están contribuyendo a la construcción de un orden internacional más plural y equitativo.

Implicaciones políticas y económicas

El concepto de Sur Global tiene importantes implicaciones políticas y económicas que se reflejan en las relaciones internacionales y en la economía global. En el ámbito político, el Sur Global ha sido un eje articulador para la movilización y resistencia de los países y pueblos marginados frente a las asimetrías de poder y las agendas hegemónicas del Norte global (Gupta, 2019). Autores como Samir Amin y Thabo Mbeki han analizado cómo el Sur Global se ha constituido como un bloque geopolítico que cuestiona el orden mundial unipolar y promueve una mayor democratización de las instituciones internacionales (Amin, 2006; Mbeki, 2004).

En el campo económico, el concepto de Sur Global ha sido crucial para visibilizar y abordar las desigualdades estructurales en el sistema económico global. Economistas como Ha-Joon Chang y Dani Rodrik han argumentado que las políticas de desarrollo impulsadas por las instituciones financieras internacionales han perpetuado la brecha entre el Norte y el Sur, al imponer recetas estandarizadas que no se ajustan a las realidades y necesidades de los países del Sur (Chang, 2003; Rodrik, 2011). Autores como Arturo Escobar y Boaventura de Sousa Santos han propuesto enfoques alternativos de desarrollo, basados en las epistemologías y prácticas de los pueblos del Sur global (Escobar, 2005; Santos, 2014).

El Sur Global ha jugado un papel importante en la resistencia a las políticas neoliberales y en la búsqueda de nuevos modelos económicos más equitativos y sostenibles. En este sentido, iniciativas como el Foro Social Mundial, impulsado por movimientos sociales y organizaciones del Sur, han sido espacios clave para articular propuestas contra-hegemónicas y construir alternativas al capitalismo global (Sen y Waterman, 2009).

El resultado ha sido que el término Sur Global ha contribuido a reconfigurar las dinámicas de poder y las estrategias de desarrollo a nivel mundial. En el ámbito de las relaciones internacionales, el Sur Global ha emergido como una fuerza colectiva que desafía las estructuras de poder tradicionales dominadas por el Norte Global.

Según Prashad (2012), el Sur Global ha servido como un marco para la solidaridad y la acción colectiva entre países que comparten experiencias históricas de colonialismo y desafíos contemporáneos de desarrollo. Esta solidaridad se manifiesta en diversos foros internacionales, como las Naciones Unidas, donde el Grupo de los 77 (G77) y China a menudo articulan posiciones comunes en nombre del Sur Global. Por ejemplo, en las negociaciones sobre cambio climático, los países del Sur Global han abogado consistentemente por el principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas", argumentando que los países desarrollados deben asumir una mayor carga en la mitigación del cambio climático debido a sus emisiones históricas (Roberts y Parks, 2009).

El concepto también ha influido en la formación de nuevas alianzas y instituciones que desafían el orden económico global dominado por Occidente. Un ejemplo notable es el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que representa un intento de reconfigurar las relaciones económicas globales. El Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, establecido en 2014 con un capital inicial autorizado de 100 mil millones de dólares, es una manifestación concreta de esta cooperación Sur-Sur (Nuevo Banco de Desarrollo, 2022).

En cuanto al papel del Sur Global en la economía global, su influencia ha crecido significativamente en las últimas décadas. Según datos del Fondo Monetario Internacional (2021), la participación de las economías emergentes y en desarrollo en el PIB mundial en términos de paridad de poder adquisitivo aumentó del 36% en 1980 al 58% en 2020. Este cambio refleja el creciente poder económico de países como China e India, que han experimentado un rápido crecimiento económico y han emergido como actores clave en la economía global.

El concepto de Sur Global también ha tenido un impacto significativo en las políticas de desarrollo. Ha contribuido a un cuestionamiento de los modelos de desarrollo tradicionales impuestos por el Norte y ha fomentado la búsqueda de alternativas que reflejen mejor las realidades y aspiraciones de los países del Sur. Como argumenta Escobar (2011), el Sur Global ha sido un espacio de producción de conocimiento alternativo y de experimentación con modelos de desarrollo que desafían las prescripciones neoliberales dominantes.

Un ejemplo concreto de cómo el Sur Global está influyendo en las políticas de desarrollo es el auge de la cooperación Sur-Sur. Según un informe de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (2019), el valor de la cooperación técnica Sur-Sur se estimó en 20 mil millones de dólares en 2016, un aumento significativo

desde los 8.2 mil millones de dólares en 2006. Esta forma de cooperación se basa en el intercambio de conocimientos, habilidades y recursos entre países del Sur, en contraste con el modelo tradicional de ayuda Norte-Sur.

También, el concepto de Sur Global ha influido en los debates sobre la reforma de las instituciones financieras internacionales. Los países del Sur han abogado por una mayor representación y voz en instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Por ejemplo, las reformas de cuotas del FMI en 2010, que aumentaron la representación de las economías emergentes, pueden verse como un reflejo parcial de estas demandas (FMI, 2021).

Moldeando las narrativas y la realidad del Sur Global

Diferentes actores, desde gobiernos hasta organizaciones de la sociedad civil, están moldeando la narrativa y la realidad del Sur Global a través de diversos mecanismos y estrategias.

Por un lado, los gobiernos de los países del Sur Global han desempeñado un papel clave en el reposicionamiento geopolítico y la redefinición de sus roles en el sistema internacional. Un caso destacado es el de China, que con su ambiciosa Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) ha logrado expandir su influencia económica y política en Asia, África y América Latina (Alden y Alves, 2017). Esto ha sido respaldado por un discurso de "desarrollo compartido" y "cooperación Sur-Sur" que busca contrarrestar el predominio de Occidente.

Por otro lado, organizaciones de la sociedad civil en el Sur Global han jugado un papel crucial en la construcción de narrativas alternativas y en el cuestionamiento de las prácticas y estructuras de poder dominantes. Tal es el caso de la Organización para la Unidad Económica Africana (OATUU), que ha promovido un enfoque más autónomo y endógeno de desarrollo en el continente africano (Ndlovu-Gatsheni, 2013).

En el ámbito de la cooperación Sur-Sur, se han desarrollado iniciativas como el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que ha impulsado la creación de instituciones financieras alternativas como el Nuevo Banco de Desarrollo y el Acuerdo de Reservas de Contingencia (Armijo y Roberts, 2014). Estos mecanismos buscan reducir la dependencia de los países del Sur Global respecto a las instituciones de Bretton Woods y generar mayor autonomía en la toma de decisiones.

Asimismo, la Unión Africana ha sido fundamental en la articulación de estrategias de desarrollo endógenas, como la Agenda 2063, que propone un modelo de desarrollo africano basado en la industrialización, la integración regional y la sostenibilidad ambiental (Akokpari, 2016).

En América Latina, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) han sido plataformas de integración regional que han impulsado la cooperación Sur-Sur y la construcción de un orden internacional más justo y equitativo (Serbin, 2016).

En definitiva, la narrativa y la realidad del Sur Global están siendo moldeadas por una diversidad de actores, cuyas estrategias y discursos buscan promover una mayor autonomía, justicia y equidad en las relaciones internacionales. Estos procesos reflejan la creciente capacidad de los países del Sur Global para repensar y redefinir su lugar en el sistema global.

Críticas y debates

Aunque el concepto de Sur Global ha sido ampliamente utilizado y debatido, también ha sido objeto de varias críticas y debates. Una de las principales críticas es que el término puede ser demasiado amplio y homogeneizador, al agrupar realidades y experiencias diversas bajo una misma categoría (Dados y Connell, 2012). Autores como Raewyn Connell y Manuela Boatcă han señalado que el Sur Global no es un espacio geográfico fijo, sino una construcción que depende de relaciones de poder y jerarquías globales (Connell, 2007; Boatcă, 2015).

Según Naylor y Da Silva (2019), esta generalización puede ocultar las particularidades y diferencias internas de los países incluidos bajo este término, minimizando sus contextos históricos, políticos y culturales específicos. Al agrupar a países tan diversos como Brasil, India y Nigeria bajo una sola categoría, se corre el riesgo de simplificar excesivamente sus realidades y problemas específicos.

Algunos críticos argumentan que el término "Sur Global" perpetúa una visión dicotómica y simplista del mundo, dividiendo artificialmente el planeta en "Norte" y "Sur". Esta crítica está bien ejemplificada en el trabajo de Mahler (2018), quien sostiene que esta división puede reforzar estereotipos y estructuras de poder existentes, en lugar de desafiarlas. En este sentido, el uso del concepto podría perpetuar el eurocentrismo y las relaciones de poder desiguales que supuestamente intenta cuestionar.

Otro debate relevante gira en torno a la aplicación práctica del concepto de Sur Global en ámbitos como la cooperación internacional y las políticas de desarrollo. Algunos críticos argumentan que el enfoque Sur-Sur puede reproducir dinámicas de dependencia y subordinación, al dejar intactas las estructuras de poder global (Mawdsley, 2017). En esta línea, Arturo Escobar ha cuestionado la noción de "desarrollo" impulsada por los países del Norte y ha propuesto alternativas basadas en las epistemologías y prácticas de los pueblos del Sur (Escobar, 2005).

Se ha debatido la pertinencia del concepto de Sur Global en un contexto de creciente heterogeneidad y diferenciación dentro de los llamados "países en desarrollo". Autores como Rosalba Icaza y Franziska Müller han señalado que las dinámicas de poder y desigualdad también se reproducen al interior del Sur Global, y que es necesario prestar atención a las particularidades y complejidades de cada contexto (Icaza y Müller, 2017).

Otro debate significativo en torno al concepto se centra en su aplicación y relevancia en el contexto de la globalización contemporánea. Para algunos académicos, como Scholte (2020), el "Sur Global" sigue siendo una herramienta analítica útil para abordar las desigualdades globales y las luchas compartidas por justicia social y económica. En contraste, otros argumentan que la globalización ha difuminado las líneas tradicionales entre el Norte y el Sur, haciendo que el término sea menos pertinente. Este argumento se ve reforzado por el hecho de que algunos países del Sur Global han experimentado un crecimiento económico significativo y han comenzado a desempeñar roles importantes en la economía global, como China e India.

Un aspecto relacionado con estas críticas es la cuestión de la agencia y la representación. Se ha señalado que el concepto de Sur Global a menudo es empleado por académicos y políticos del Norte Global, lo que puede implicar una falta de representación genuina y de voces auténticas de los países que componen el Sur Global. Según Escobar (2015), esto puede llevar a una forma de "colonialismo epistémico", donde las narrativas y perspectivas del Norte dominan el discurso sobre el Sur.

Finalmente, es importante considerar la utilidad práctica del concepto en la formulación de políticas y en el activismo. Mientras que algunos ven en el Sur Global una categoría que puede movilizar solidaridad y acción conjunta entre países con experiencias y desafíos similares, otros, como Pieterse (2017), advierten que esta solidaridad puede ser ilusoria si no se reconocen y abordan las diferencias y conflictos internos.

Relevancia contemporánea

En la actualidad, el concepto de Sur Global sigue siendo ampliamente utilizado en diversos contextos, aunque con matices y aplicaciones diferentes. En el ámbito político, el término se ha convertido en una herramienta discursiva y estratégica para los países en desarrollo, que buscan fortalecer la cooperación Sur-Sur y cuestionar las asimetrías del orden global (Dados y Connell, 2012). Por ejemplo, la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el Banco del Sur han sido iniciativas impulsadas desde el Sur Global para promover una integración regional alternativa a los esquemas de dominación del Norte (Riggirozzi y Tussie, 2012).

En el plano académico, el concepto de Sur Global ha sido central en el desarrollo de enfoques teóricos y metodológicos que cuestionan el sesgo eurocéntrico de las ciencias sociales y proponen nuevas formas de producir conocimiento a partir de las realidades y experiencias del Sur (Connell, 2007; Boatcă, 2015). Autores como

Boaventura de Sousa Santos y Enrique Dussel han sido referentes en este campo, al impulsar epistemologías y paradigmas descoloniales que visibilizan y valoran los saberes de los pueblos marginados (Santos, 2014; Dussel, 1994).

Desde una perspectiva económica, el Sur Global ha cobrado relevancia en el contexto de la emergencia de nuevos centros de poder y la reconfiguración del orden económico mundial. Muchos países del Sur Global han experimentado un crecimiento económico significativo en las últimas décadas, con naciones como China, India y Brasil emergiendo como importantes actores en la economía global. Según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2023), estos países han contribuido de manera sustancial al crecimiento económico global, con China representando aproximadamente el 18% del PIB mundial. Este crecimiento ha alterado las dinámicas tradicionales de poder y ha llevado a una mayor interdependencia económica entre el Norte y el Sur.

Económicamente, el Sur Global ha ganado una importancia sin precedentes. Según datos del Fondo Monetario Internacional (2021), las economías emergentes y en desarrollo, que en gran medida se superponen con el concepto de Sur Global, representaron el 62,2% del crecimiento del PIB mundial en 2020, una cifra que se proyecta que aumente al 70,9% para 2026. Este cambio en el centro de gravedad económico global se refleja en iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, que busca proporcionar una alternativa a las instituciones financieras dominadas por Occidente.

Por consiguiente, estas economías han contribuido a la erosión del dominio occidental y a la conformación de nuevos ejes de cooperación y competencia entre el Norte y el Sur (Mawdsley, 2017). Esto ha planteado desafíos y oportunidades para los países en desarrollo, que buscan diversificar sus relaciones económicas y aprovechar las oportunidades que ofrece la multipolaridad.

El Sur Global es esencial en la discusión sobre cambio climático y sostenibilidad. Muchos de estos países son los más vulnerables a los impactos del cambio climático, a pesar de haber contribuido menos a las emisiones globales de carbono. Esto ha llevado a un creciente llamado por justicia climática, donde se reconoce la necesidad de que los países desarrollados asuman una mayor responsabilidad en la mitigación y adaptación al cambio climático (Roberts y Parks, 2007).

La importancia del Sur Global en el orden mundial actual se refleja también en la creciente cooperación Sur-Sur, donde países del Sur Global colaboran entre sí para abordar desafíos comunes sin la mediación de potencias del Norte. Esta cooperación incluye iniciativas económicas, tecnológicas y culturales que buscan fortalecer la autonomía y capacidad de desarrollo de estos países (Basu, 2018).

La relevancia del Sur Global en el orden mundial actual es multifacética. En primer lugar, representa un desafío al orden hegemónico occidental. Como argumenta Mahler (2018), el Sur Global ha emergido como un espacio de resistencia y alternativas a la globalización neoliberal. Esto se manifiesta en iniciativas como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que busca promover la integración regional basada en principios de solidaridad y complementariedad económica.

El Sur Global juega un papel crucial en abordar desafíos globales como el cambio climático y la seguridad alimentaria. Según el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, 2014), muchos países del Sur Global son particularmente vulnerables a los impactos del cambio climático, pero también son líderes en la implementación de soluciones innovadoras. Por ejemplo, Costa Rica, un país del Sur Global, se ha comprometido a ser carbono neutral para 2050 y ya genera más del 99% de su electricidad a partir de fuentes renovables (Gobierno de Costa Rica, 2021).

En el ámbito de la salud global, la pandemia de COVID-19 ha resaltado tanto las vulnerabilidades como las fortalezas del Sur Global. Mientras que muchos países del Sur enfrentaron desafíos significativos debido a sistemas de salud débiles, también demostraron resiliencia e innovación. India, por ejemplo, se convirtió en un productor clave de vacunas COVID-19, suministrando más de 66 millones de dosis a otros países del Sur Global a través de su iniciativa "Vaccine Maitri" hasta abril de 2021 (Ministerio de Asuntos Exteriores de India, 2021).

El Sur Global también está ganando relevancia en la geopolítica global. La creciente influencia de China, a menudo considerada parte del Sur Global a pesar de su poder económico, está reconfigurando las relaciones internacionales. La Iniciativa de la Franja y la Ruta, que involucra a más de 130 países, muchos de ellos en el Sur Global, representa un cambio significativo en los patrones de inversión y comercio global (Banco Mundial, 2019).

Perspectivas futuras

El concepto de Sur Global está en constante evolución, reflejando los cambios dinámicos en el panorama geopolítico y económico mundial. Las perspectivas futuras del Sur Global están marcadas por una serie de tendencias emergentes que probablemente redefinirán su significado y relevancia en las próximas décadas.

Por un lado, el creciente protagonismo de economías emergentes como China, India y Brasil, así como la consolidación de bloques regionales en África, Asia y América Latina, podrían llevar a una redefinición y reconfiguración del Sur Global, con nuevos centros de poder y dinámicas de cooperación (Mawdsley, 2017). Esto implicaría superar las visiones dicotómicas Norte-Sur y reconocer la heterogeneidad y complejidad de las relaciones Sur-Sur.

Por otro lado, algunos expertos señalan que el Sur Global seguirá enfrentando importantes desafíos, como la persistencia de las brechas de desarrollo, las asimetrías en la distribución del poder y los recursos, y los impactos del cambio climático y la pandemia de COVID-19 (Dados y Connell, 2012; Lander, 2020). Estos desafíos requerirán soluciones innovadoras y una mayor coordinación y solidaridad entre los países del Sur.

En este sentido, Boaventura de Sousa Santos (2014) destaca la necesidad de fortalecer las epistemologías y las prácticas contrahegemónicas del Sur, para construir alternativas al modelo dominante de desarrollo y promover la justicia social y ambiental. Esto implica impulsar la democratización del conocimiento, el diálogo intercultural y el empoderamiento de los movimientos sociales y los pueblos tradicionalmente marginados.

Otra de las principales direcciones en las que podría evolucionar el concepto es hacia una mayor diferenciación interna. Como señala Mahler (2018), el Sur Global no es un bloque monolítico, y es probable que en el futuro se reconozca cada vez más la diversidad de experiencias y trayectorias dentro de este grupo. Esto podría llevar a una conceptualización más matizada que reconozca las diferentes "capas" del Sur Global, desde las potencias emergentes hasta los países menos desarrollados.

Otra tendencia probable es la creciente importancia de las redes transnacionales dentro del Sur Global. Según Dados y Connell (2012), el Sur Global podría evolucionar hacia un concepto que enfatice más las conexiones y flujos entre países y regiones que las categorías fijas. Esto se refleja en el aumento de la cooperación Sur-Sur, que según la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (2019) ha crecido significativamente, con un valor estimado de cooperación técnica Sur-Sur de 20 mil millones de dólares en 2016, frente a los 8.2 mil millones de 2006.

El concepto de Sur Global también podría evolucionar para incorporar más explícitamente las cuestiones de justicia climática y sostenibilidad. Como argumenta Roberts y Parks (2009), los países del Sur Global son los más vulnerables a los impactos del cambio climático, a pesar de haber contribuido históricamente menos a las emisiones globales. Según el Banco Mundial (2021), los países de ingresos bajos y medios, que en gran medida se superponen con el Sur Global, sufrirán el 75% de los costos del cambio climático, pero solo han contribuido con el 37% de las emisiones globales desde 1990.

En cuanto a los desafíos que enfrenta el Sur Global, uno de los más apremiantes es la persistencia de las desigualdades globales. A pesar del rápido crecimiento económico en muchas partes del Sur Global, la brecha de riqueza con el Norte Global sigue siendo significativa. Según el Informe sobre la Desigualdad Global 2022 (World Inequality Lab, 2022), el 10% más rico de la población mundial posee el 76% de toda la riqueza en 2021, mientras que la mitad más pobre posee solo el 2%.

Otro desafío importante es la necesidad de desarrollar modelos de desarrollo sostenibles que equilibren el crecimiento económico con la protección ambiental. Escobar (2011) argumenta que el Sur Global tiene la oportunidad de liderar en la creación de alternativas al modelo de desarrollo extractivo que ha dominado históricamente.

La revolución digital representa tanto un desafío como una oportunidad para el Sur Global. Mientras que la brecha digital sigue siendo un problema (según la Unión Internacional de Telecomunicaciones (2021), solo el 31% de la población en los países menos desarrollados usaba Internet en 2022, en comparación con el 87% en los países desarrollados), la tecnología también ofrece oportunidades para el desarrollo económico y la innovación social.

En términos de oportunidades, el Sur Global tiene el potencial de desempeñar un papel cada vez más importante en la gobernanza global. La creciente influencia económica y política de países como China, India y Brasil está llevando a una reconfiguración del orden mundial. Según proyecciones del FMI (2021), se espera que las economías emergentes y en desarrollo representen el 58% del PIB mundial en términos de paridad de poder adquisitivo para 2026.

Otra oportunidad significativa radica en el potencial de la cooperación Sur-Sur para fomentar el desarrollo sostenible. Iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, que ha aprobado más de 80 proyectos por un total de 30 mil millones de dólares desde su creación en 2015 (Nuevo Banco de Desarrollo, 2022), ejemplifican cómo los países del Sur Global están creando instituciones alternativas para abordar sus necesidades de desarrollo.

En definitiva, el futuro del concepto de Sur Global dependerá de su capacidad para adaptarse a los cambios y desafíos globales, al tiempo que fortalece la articulación y la proyección geopolítica de los países y las culturas del Sur. Esto requerirá una visión estratégica, una mayor coordinación Sur-Sur y el desarrollo de propuestas alternativas de desarrollo y de organización del poder mundial.

Conclusiones generales

El concepto de Sur Global tiene sus orígenes en los esfuerzos de países y movimientos del llamado "Tercer Mundo" por reposicionarse en el sistema internacional durante la Guerra Fría y el proceso de descolonización. A lo largo del tiempo, el concepto ha evolucionado desde una perspectiva geográfica y económica inicial hacia una noción más amplia que engloba factores históricos, políticos, sociales y culturales. La emergencia del Sur Global refleja la creciente agencia y aspiraciones de estos países por redefinir las relaciones de poder en el orden mundial.

La consolidación del Sur Global como actor relevante ha desafiado el predominio histórico de los países del Norte, generando una reconfiguración del equilibrio de poder global. El ascenso de potencias emergentes del Sur, como China e India, ha contribuido a una mayor multipolaridad y cuestionamiento del liderazgo tradicional de Occidente. La cooperación Sur-Sur y los esfuerzos de integración regional en el Sur Global han fortalecido su posición de negociación y capacidad de incidir en la gobernanza global.

Procesos históricos como la descolonización, la Guerra Fría y la globalización han sido fundamentales para el surgimiento y la transformación del concepto de Sur Global. Desarrollos económicos, como el crecimiento de economías emergentes y la búsqueda de un nuevo orden económico internacional, han sido catalizadores clave. La consolidación de movimientos sociales, reivindicaciones de justicia global y la crítica postcolonial han contribuido a la evolución conceptual.

La interpretación y aplicación del concepto de Sur Global varía entre diferentes regiones y contextos, reflejando sus diversas realidades, prioridades y enfoques. En el ámbito académico, el concepto ha sido abordado desde múltiples disciplinas, como las relaciones internacionales, los estudios de desarrollo, la geografía y la sociología, entre otros. Estas variaciones enriquecen la comprensión del Sur Global, pero también plantean desafíos en torno a su definición y alcance.

Los países del Sur Global han adoptado un papel más activo y asertivo en la escena internacional, buscando transformar las estructuras y dinámicas de poder existentes. Esto se manifiesta en una mayor participación en foros multilaterales, la conformación de alianzas Sur-Sur y la promoción de agendas alternativas de desarrollo y gobernanza global. La reconfiguración de las relaciones Norte-Sur implica un proceso complejo y de largo plazo, con avances y retrocesos, que redefine las formas de cooperación y conflicto en el sistema internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Akokpari, J. (2016). The African Union and the Promotion of Development in Africa. *Strategic Review for Southern Africa*, 38(1), 93-117.
2. Alden, C., & Alves, A. C. (2017). China's Regional Forum Diplomacy in the Developing World: Socialisation and the 'Sinosphere'. *Journal of Contemporary China*, 26(103), 151-165.
3. Armijo, L. E., & Roberts, C. (2014). The Emerging Powers and Global Governance: Why the BRICS Matter. In R. Looney (Ed.), *Handbook of Emerging Economies* (pp. 503-520). Routledge.
4. Arrighi, G. (1978). *Desarrollo desigual y sistemas mundiales de economía-mundo*. México: Siglo XXI Editores.
5. Bairoch, P. (1971). *The economics of international development*. London: Weidenfeld and Nicolson.
6. Banco Mundial. (1971). *Towards a strategy for accelerated development*. Washington, D.C.: The World Bank.
7. Banco Mundial. (2019). *Belt and Road Economics: Opportunities and Risks of Transport Corridors*. <https://www.worldbank.org/en/topic/regional-integration/publication/belt-and-road-economics-opportunities-and-risks-of-transport-corridors>
8. Banco Mundial. (2021). *Climate Change Overview*. <https://www.worldbank.org/en/topic/climatechange/overview>
9. Basu, D. (2018). "South-South Cooperation: A Theoretical and Institutional Framework." *Journal of International Development*, 30(6), 900-916. <https://doi.org/10.1002/jid.3385>
10. Boatcă, M. (2015). *Global Inequalities Beyond Occidentalism*. Routledge.
11. Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1979). *Dependency and development in Latin America*. University of California Press.
12. Cimoli, M., Dosi, G., & Stiglitz, J. E. (2005). *Industrial Policy and Development: The Political Economy of Capabilities Accumulation*. Oxford University Press.
13. Connell, R. (2007). *Southern theory: The global dynamics of knowledge in social science*. Allen & Unwin.
14. Dados, N., & Connell, R. (2012). The Global South. *Contexts*, 11(1), 12-13.
15. Dados, N., & Connell, R. (2012). The Global South. *Contexts*, 11(1), 12-13. <https://doi.org/10.1177/1536504212436479>